



# Monialibus

Monjas de la Orden de Predicadores  
Boletín Internacional

Nº 35 octubre 2016

## Índice:

- ...
- Carta del Promotor: “Con fraternal afecto...” ..... p. 3

### Ecós de los Encuentros:

- *Mensaje desde Santa Sabina para las Monjas Dominicanas* ..... p. 4
- *Mi experiencia en el Capítulo General* ..... p. 7
- *Encuentro de la comisión internacional de monjas en Bolonia* ..... p. 9

### Ecós de las Regiones:

- *Asociación de los Monasterios de Dominicanas en Norteamérica* ..... p. 11

### Noticias de las Comunidades:

- *Rosario peregrino en Caleruega, el 8 de Agosto de 2016* ..... p. 13
- *700 años: Las Monjas Dominicanas de Estavayer inauguran su Jubileo* ..... p. 14
- *La Puerta Santa en la iglesia del Monasterio de Znojmo* ..... p. 16
- *Monasterio “Santo Domingo De Guzmán” En Bolivia* ..... p. 17
- *Rweza, Burundi* ..... p. 19

### La Esquina Espiritual:

- *Meditación sobre el Salmo 84 (83)* ..... p. 20
- *El Poder Sanador Del Perdón 16* ..... p. 22

=====  
**Monialibus** es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página Web de la Orden -- [www.op.org](http://www.op.org)  
=====

## **“Con fraternal afecto...”**



Queridas hermanas:

Mientras se prepara este nuevo número de su boletín “*Monialibus*” estamos en el mes de octubre, tradicionalmente marcado entre nosotros, Orden de Predicadores y Familia Dominicana, por la fiesta de Nuestra Señora del Rosario y por el rezo de esta oración, “*compendio de todo el Evangelio*”, como en su día lo expresó el Papa Montini, hoy Beato Pablo VI. Y no puedo por menos de renovar mi admiración y gratitud por las hermosas celebraciones del rezo del Rosario Peregrino del Jubileo de la Orden en nuestros monasterios a lo largo y ancho del mundo. Esto me ha dado pie a comentar entre las hermanas en mis últimas visitas que podría ser interesante “institucionalizar” para el futuro una fiesta similar cada año, tal vez precisamente en este mes de octubre, por lo anteriormente expresado. Lo dejo a su consideración, queridas hermanas; pienso que podría ser una hermosa acción de predicación desde cada monasterio, que sin duda reportará también bendiciones celestiales para las propias comunidades que se comprometan en realizarlo.

Hemos vivido estos últimos meses grandes y hermosas experiencias: el Capítulo General en Bolonia, la celebración anual del encuentro de la Comisión Internacional de las Monjas; también en Bolonia por deseo del Maestro de la Orden, Fr. Bruno Cadoré, OP, el encuentro con los frailes en el Capítulo General de Bolonia, la audiencia con el Papa Francisco y la Eucaristía que cerró el Capítulo General.

Todo ello nos llama a avanzar en el camino del seguimiento y de la entrega al Señor Jesucristo de forma renovada. Creo que este tiempo de gracia nos urge, al menos, a una triple consideración en algunos aspectos de la conversión que encierra. Son sentimientos e ideas, preguntas e inquietudes personales que a veces me invaden, y que ahora comparto con ustedes. La primera pregunta que me suscita es: ¿cómo ayudarnos unos a otros a ser mejores predicadores? Seguro que la respuesta atraviesa por la renovación de nuestra fidelidad al Señor Jesucristo, por la atención constante en hacer vida de nuestra vida su Palabra y por el buen ejemplo de vida cristiana que necesitamos ofrecernos continuamente unos a otros.

También, hermanas, la tarea de la comunión reclama mi atención. La comunión fraterna y la unidad de la Orden en estos ochocientos años de historia es un don magnífico que el Señor ha tenido a bien ofrecernos y conservarnos. Sobradamente sabemos que la comunión fraterna y la misma unidad de la Orden son realidades extraordinariamente valiosas y delicadas. Es por esto que el empeño en vivirlas y fortalecerlas ha de reclamar siempre nuestra atención y empeño. Basta cualquier descuido, una precipitada e irreflexiva decisión para que su valiosa riqueza para todos nosotros se quiebre.

Siento, igualmente, con ímpetu la llamada a la compasión. El sufrimiento siempre está ahí. También en nuestras propias comunidades. Hay hermanas y hermanos que sufren: soledad, tristeza, incompreensión, la penuria de la enfermedad; ¡y hasta una difusa amargura de origen ignoto...! Y el sufrimiento de la gran familia humana, que llega incluso a dolor desgarrador, reclaman con intensidad nuestra atención. ¿Cómo no conmovernos y actuar con determinación, como nuestro padre Santo Domingo, ante estas duras realidades?

También en estas semanas estamos hablando y compartiendo en diferentes registros sobre la Constitución Apostólica del Papa Francisco *Vultum Dei quaerere*. Es fuerte la llamada

papal a centrar nuestra atención en el Señor Jesucristo, sin Él nuestra vida se desnorta y correrá a la deriva descarnándose del júbilo y la alegría. A veces puede ocurrirnos que, reclamados por otros afanes, Él sea sólo un eco lejano o una referencia vaporosa. Le pido se haga presente en la vida de cada uno de nosotros, como lo hizo antaño con los Doce, para que renovemos en Él nuestra esperanza y nuestro amor.

Con fraternal afecto:

*Fr. César Valero Bajo, OP*  
*Promotor General de las Monjas*  
*Original: Español*

## ECOS DE LOS ENCUENTROS

### *Mensaje desde Santa Sabina para las Monjas Dominicanas*

Ve y predica desde el silencio y la clausura

El día 4 de febrero, fiesta de Sta. Catalina de Ricci, con ocasión de la estancia en Roma de las MM. Federales y sus acompañantes de los distintos puntos de la geografía dominicana, invitadas por la Congregación para la vida Consagrada con el fin de participar en el Encuentro Internacional de la Vida Consagrada (28 de enero-3 de febrero), nos reunimos en Santa Sabina, convocadas por el P. Promotor de las Monjas, Fray César Valero. Dicho Encuentro fue presidido por el P. Maestro de la Orden, Fray Bruno Cadoré, OP.

Se experimentaba que *era hermoso estar aquí, en este lugar donde Sto. Domingo fortaleció lo que somos*. Fray César nos dijo que Fray Bruno, a pesar del cansancio, pues acababa de regresar de Colombia, quiso estar presente en esta reunión, para estrechar vínculos de comunión, en todo su servicio como Maestro de la Orden una de sus prioridades ha sido la

de fortalecer la comunión de toda la Orden en el carisma.

La comunión es tarea exigente, y hemos de estar atentos para consolidar dicha comunión teniendo un “solo corazón y una sola alma en Dios”.

Tras la bienvenida se invitó a las hermanas presentes a una sencilla presentación personal y de la Federación a la que representaban, señalando con brevedad sus luces y sombras. Así intervinieron:

- M. Carmen Rodríguez, Federación de Sto. Domingo y Sor M<sup>a</sup> de la Iglesia Aristegui, vicaria de la M. Federal para la Unión Fraternal “Madre de Dios”.
- Sor M<sup>a</sup> Ángeles Martínez, como sustituta de M. M<sup>a</sup> Teresa Gil, Federación de La Inmaculada, España, y Sor Adriana M<sup>a</sup> Colombres, vicaria de la M. Federal para los monasterios de Argentina y Chile.
- Sor Vicenza Panza, Federación de San Doménico, Italia y Sor Ana M<sup>a</sup> Acampa, acompañante.
- Sor M<sup>a</sup> Emilia Baratta, Federación de Sta. Catalina (centro y sur de Italia) y Sor M<sup>a</sup> Natalia Colaianni, acompañante.
- Sor M<sup>a</sup> Rafaela Catena, Federación de Ntra. Sra. del Rosario, España, y Sor M<sup>a</sup> Teresa Guzmán, acompañante.
- Sor Maria Christine Behlow, Asociación de USA y Sor Anna Marie, Vicepresidente.
- Sor Rosa Luz Manrique, Federación de Ntra. Sra. del Rosario de Perú y Sor M<sup>a</sup> Celestina Cañari, acompañante.
- Sor Veronique Laforêt, Federación Nôtre Dame des Prêcheurs, encargada de la Información de las monjas dominicas en Francia.

Se continuó compartiendo “**Acentos del encuentro organizado por la CIVCSVA y**

### su repercusión en la vida de nuestros monasterios”:

Era la primera vez que las monjas eran convocadas directamente por la Congregación para participar en este tipo de Encuentros. Acontecimiento que se calificó como un *hecho histórico* en el que la Congregación ha querido involucrar a las monjas en su propio devenir, siendo protagonistas y haciéndolas participar en primera persona en la dirección de su propia vida consagrada claustral.

Una hermana lo calificaba de “*muy interesante, en el que se experimentaba la comunión universal y se vio la importancia que la Iglesia da al papel de las Federaciones en el pasado como consejo y en el presente como una entidad de comunión que hay que propiciar, pues aún hay muchos monasterios de todas las Órdenes y lugares que no han dado este paso.*” Parece se va a dar más autoridad tanto a las prioras para poder gestionar con más rapidez la vida del monasterio, como a las Presidentas Federales ó de Asociaciones, para poder resolver ciertos casos límites.

Verdaderamente el Encuentro *cumplió su fin, porque se vivió la comunión universal en mucha diversidad de carismas. Haciéndonos ver la necesidad de las Federaciones, como órgano de comunión y ayuda fraterna*”. Ciertamente, en la reunión de los distintos carismas de la Vida Consagrada, pudimos contemplar la belleza de la Iglesia, que no es otra que la belleza del Rostro de Cristo.

A continuación el P. Maestro dirigió unas palabras a las participantes, que podemos resumirlas como sigue:

Fr Bruno agradeció a todas las presentes, su participación en este Encuentro en Santa Sabina. Dijo que en la Orden es importante *la misión*, pero cada uno por sí mismo no puede definir ni definirse, hemos de estar en comunión, frailes, monjas y seglares. Y, si no tenemos clara la identidad dominicana no vamos a poder colaborar.

En el corazón de la identidad dominicana hay dos maneras de predicación en la Orden: predicación itinerante y predicación estable. Existe una parte de la Orden que se queda en un lugar para esperar la venida de la Palabra; y la otra es la que anuncia. Son dos dimensiones de la Orden complementarias. Lo esencial es que la predicación de la Palabra necesita una vida itinerante y una vida que acoge y espera al Verbo, esa es la tarea de los monasterios. No hay predicación sin el silencio y la estabilidad de las monjas de la Orden que acogen al que nos envía a la itinerancia.

A mediodía, pudimos compartir el almuerzo con la comunidad de Santa Sabina y allí, en el refectorio, disfrutamos de una espléndida comida con los hermanos.

A las 14:00 horas tuvimos visita guiada a la Basílica y al convento. Nuestro magnífico cicerone fue el P. Javier María Pose, anterior Socio para América Latina, ahora provincial en Argentina, que se encontraba ocasionalmente en Santa Sabina. Con conocimiento y cariño fraterno nos fue explicando todo lo concerniente a la Basílica, donde pudimos venerar las losas de mármol sobre las que oraba en la noche nuestro Padre, la ventanita desde la que le observaba aquel curioso fraile; las distintas estancias del convento; el museo con su magníficas obras de arte; las vistas espléndidas de Roma desde la terraza y ¡cómo no! la celda, ahora oratorio, de Ntro. Padre Sto. Domingo.

En la sesión de la tarde se trató de “**ESTRECHAR LAZOS DE COMUNIÓN**”. Las asistentes ofrecieron sus propuestas, que podemos resumirlas como sigue:

- Utilizar los medios de comunicación que nos ofrecen las nuevas tecnologías para estar presentes y participar unidas en cursos formativos, por ejemplo a través de Skype.
- El Boletín *Monialibus* es un lazo de unión entre todos los monasterios de la

Orden y fue calificado como muy positivo.

- Procurar encuentros por zonas para fomentar el conocimiento mutuo y la formación.
- Encuentros Interfederales.
- Concretamente, Sor Vicenza compartió la experiencia que tuvieron las dos MM. Federales de Italia al participar en un curso organizado para todos los religiosos de sus Diócesis italianas y en el que ellas ofrecieron el proyecto formativo de la Orden.
- Sor Anna Marie, por su parte, nos contaba la experiencia entre los monasterios de Trinidad Tobago y Texas, estos monasterios se han intercambiado ayudas mutuas y calificó de muy rico este intercambiar ayudas puntuales.
- Aunque como es lógico -argumentaban otras hermanas - estos pequeños intercambios no resuelven mucho cuando las necesidades son demasiado grandes.

"Hablamos también de algunos monasterios necesitados de ayuda; necesidad que debería interpelar al resto de monasterios de la Orden, por su interés para la misión de la Orden en los lugares donde están ubicados. En este sentido, **los monasterios de Cuba y Brasil reclaman la atención de toda la Orden**".

El P. Maestro propuso "*una agilidad generosa para, por un tiempo, apoyarnos unos a otros monasterios*". Fray Bruno calificaba esta ayuda fraterna como "experiencia espiritual", el salir del propio monasterio lo hemos de vivir – decía - "*como un camino espiritual para ser fortalecidos ó en el que somos fortalecidos por los demás*". Esta espiritualidad, que arranca del corazón, *nos pone en camino para servir a las hermanas y nos hace estar en "continua salida y fidelidad a la misión de la Orden"*.

También fray Bruno resaltó que esta "*ayuda fraterna*" tiene su prioridad. "***Sin priorizar - decía él - es casi imposible y para ello hemos de tener criterios de prioridad***".

"*La Santa Predicación ha de estar presente en todo el mundo y en esta Santa Predicación están las hermanas, los hermanos, los seglares. Es a nivel de familia como hemos de tener en cuenta esta priorización. Juntos – proseguía – podemos ser más lo que queremos ser*".

En el diálogo se propusieron algunos **RETOS PARA NUESTRA VIDA CONTEMPLATIVA:**

- Vivir en misión. Nuestros monasterios tienen que estar envueltos en silencio pero no han de ser mudos. Hemos de ofrecer la Palabra desde el silencio contemplativo.
- Creatividad apostólica. Este ofrecer la palabra, el mensaje evangélico lo podemos llevar a cabo:
  - Compartiendo la *Lectio Divina* con los fieles que acuden a nuestras Iglesias o locutorios.
  - Abrir nuestras Iglesias para que los fieles puedan participar en nuestra Liturgia y oración.
  - Dar a conocer nuestra vocación usando los medios a nuestro alcance. Para ello nuestras comunidades han de ser lugares abiertos, idóneos, fraternos desde donde se de a conocer al Señor, con alegría, resplandeciendo en santidad.
- Vivir con entusiasmo el Jubileo. Creatividad en la forma de realizar el Rosario Peregrino.
- Otro reto importante, de ahora y de siempre, es el cuidado de la vida fraterna.
- Dar a conocer nuestra Orden, nuestros monasterios.

Fray Bruno, para finalizar nos dijo que "***toda la vida religiosa está en misión, esta misión nos inserta en la misión de Jesucristo que***

***vino para que tengan vida y la tengan en abundancia. La misión de la Orden es evangelizar el Nombre de Jesucristo, cada uno de una forma específica, pero juntos nos complementamos y expresamos con plenitud la misión de la Orden”.***

También abordó el tema de las vocaciones con estas palabras:

A veces cuando recibimos vocaciones creemos que estamos bendecidos, que el Señor reconoce nuestros méritos, pero no es así. El hecho de recibir vocaciones es un mensaje que Dios nos regala y hemos de entender, intentar descifrar lo que ÉL quiere decirnos y como respondemos a esta palabra suya, qué hacemos con ella. En la actualidad la mayoría de las vocaciones nos viene de situaciones y países de pobreza, países olvidados para el resto del mundo, familias que frecuentemente viven en precariedad... Y Dios con esto tal vez nos comunica este mensaje: Tu Orden viene del mundo olvidado... No lo olvides.

Ciertamente el futuro vocacional no está claro, pero lo que sí tenemos que tener claro es que las vocaciones son un mensaje. ¿Qué quiere decirnos Dios hoy? Necesitamos orar, escuchar a Dios.

Por último, el P. Maestro insistió, cómo las monjas han de ir dando pasos para comprometerse más en la vida de la Orden. Trabajar más unidas a nivel de Comisión de monjas y de MM. Federales, tal vez con alguna estructura organizada, como un Consejo del Maestro. Ya que él también necesita la ayuda de las monjas si tiene el papel de cuidar la unidad de toda la Orden

\*\*\* \*\*

Como broche final de este Encuentro en el Año Jubilar, a las 19:00 h. tuvimos la celebración conjunta de Vísperas y la Eucaristía en la celdita de Ntro. Padre. Celebración que nos llenó de emoción y en la que tuvimos presentes a toda la Orden, a todos los monasterios y monjas del mundo, para que Ntro. Padre Santo Domingo nos alcance de Jesucristo vivir y ser fieles a su espíritu en

nuestro tiempo, en nuestro aquí y ahora. Que así sea.

*Sor María Rafaela Catena, O.P.  
Sor M<sup>a</sup> de la Iglesia Aristegui, O.P.*

### ***Mi experiencia en el Capítulo General***

Queridas hermanas: Me han pedido que compartiera con vosotras mi experiencia del Capítulo General, al que fui invitada junto con Sr. Juliette Kilanir OP, miembro de la Comisión Internacional de Monjas. Y lo hago de muy buena gana; no me voy a detener en los detalles, solamente trataré de describir cómo experimenté este evento tan importante para nuestra Orden.

Permitidme comenzar diciendo que, cuando recibí la carta de invitación por parte del Maestro General, me llevé una gran sorpresa. Me quedé sin palabras. Y entonces, le manifesté al Maestro el inconveniente que podría resultar la dificultad del idioma, pero él me tranquilizó diciendo que eso no sería ningún problema.

La llegada estaba prevista para el viernes 15 de julio, esa misma tarde parecía que asistíamos a una gran peregrinación, viendo llegar a dominicos de todo el mundo y un numeroso grupo de hermanas de varias Congregaciones dominicanas.

Tras el canto de Vísperas continuamos con la cena, ya en el claustro del Convento de San Doménico recibimos las instrucciones precisas para saber dónde y cómo movernos.

A las 20:30 varios autobuses nos llevaron a Santa María del Monte-Villa Aldini, en una colina cerca de Bolonia. Con un clima fresco y limpio, nos explicaron que ese era el lugar perfecto para que Santo Domingo, ya enfermo, se pudiese recuperar. Acompañados de una guía, visitamos el templo románico y todos nos congregamos en un vasto promontorio, antorchas en las manos y un gran silencio, escuchando en los tres idiomas oficiales, el relato y la historia de los últimos días de

nuestro padre, santo Domingo. Después, regresamos a la ciudad, cantando y rezando el santo rosario, recordando el momento en que ya moribundo, Domingo realizaría su último viaje. Dejo a vuestra imaginación lo emotivo del momento: una larga procesión blanca atravesando la ciudad, entre el asombro de la gente, hacia la Basílica de San Doménico, donde concluiríamos nuestro peregrinaje con el canto de la Completas. Al final, llenos de emoción, llegamos a nuestro alojamiento.

Al día siguiente, sábado 16, el Padre Maestro nos presentó su Relación dando así, oficialmente, comienzo al trabajo del Capítulo.

Domingo 17, jornada de retiro. Tras la eucaristía nos reunimos en la sala de la asamblea, y el Ministro General de los Frailes Menores, Fray Michael Perry, nos ofreció dos meditaciones sobre la actualidad del carisma de nuestros respectivos fundadores: Francisco y Domingo. Al terminar el retiro, hubo un intercambio de regalos entre los dos superiores generales: una pintura y un icono representando el histórico encuentro entre Francisco y Domingo. Un largo aplauso acompañó luego el abrazo de Fray Bruno Cadoré y Fray Michael Perry.

El lunes 18 comenzó el trabajo. Repartidos en diferentes grupos lingüísticos, se comentó la Relación ofrecida por el Maestro y, ya previamente organizado, cada participante se reunió con su respectiva Comisión. En la Comisión *Vocación y Renovación*, en la cual participé, los lenguajes utilizados fueron el español y el inglés con sus respectivos traductores.

Durante varios días han estado muy ocupados discutiendo algunos puntos, para luego elaborar propuestas para ser presentadas a la aprobación de la Asamblea. El trabajo en las distintas Comisiones, ha estado impregnado de mucha riqueza y estímulo a nivel humano y espiritual. En algunos momentos ha habido pequeñas tensiones y cansancio, pero he podido ver y experimentar la alegría de trabajar juntos, y también el tener que rehacer y, a partir de cero, el asunto que con tanto

esmero se había preparado; pero nunca noté impaciencia o molestia por ello. Este es un hermoso testimonio de cómo podemos trabajar como hermanos. ¡Maravilloso!

Hacia la mitad de la segunda semana se dio comienzo a las relaciones de las respectivas Comisiones que formaban la Asamblea. En la mesa presidencial, se alternaban el Presidente, el Secretario y el Moderador, todos ellos muy capacitados para llevar a cabo su tarea. Resultó interesante el método seguido y la perfecta organización. En la sala se percibía serenidad y mucha atención. Cada punto a tratar, con el escrutinio de los miembros del Capítulo, era proyectado en una pantalla antes de proceder a la votación final. Poder escuchar los cambios propuestos y las enmiendas, ha sido muy enriquecedor. El trabajo duró hasta el miércoles 3 de agosto, incluyendo los domingos.

La tarea de los organizadores es realmente encomiable y ellos merecen todo nuestro agradecimiento. Mi gratitud especial para Fray Roberto Giorgis, Secretario General del Capítulo, por su incansable dedicación. Incluso el trabajo de los hermanos estudiantes del Convento patriarcal de Bolonia, es digno de reseñar, silenciosos y siempre disponibles, nos acompañaron con su servicio. Meticulosamente preparado, en el precioso claustro tuvo lugar el concierto de la famosa pianista Chiara Bertoglio.

Una hermosa experiencia fue el tiempo dedicado a la oración. La liturgia, preparada cada día en diferentes idiomas, supuso un momento de intensa vida espiritual. El grupo de lengua francesa contaba en su repertorio con muchas voces. Muy bien cuidada la liturgia española; sobria y con su propio estilo, la ceremonia inglesa dirigida por Fray Max Cappabianca, excelente liturgista. Impresionante, como siempre, la procesión del canto de la *Salve* hasta la capilla de la Madonna del Rosario y el *O Spem Miram* dirigido hasta la capilla de Santo Domingo.

En medio de toda la jornada, tiempo libre para la oración personal. Me edificó grandemente



poder ver a tantos hermanos que, en distintos momentos del día, oran, el primero de todos, el Padre Maestro. Sí, hermanas, todo esto es para dar gracias al Señor.

El lunes, 1 de agosto, por expreso deseo del Maestro, las hermanas pertenecientes a la Comisión Internacional de Monjas, que junto al Promotor, Fray César Valero, en aquellos días estaban celebrando su encuentro anual en Bolonia, fueron invitadas al Capítulo. Las hermanas escucharon con atención a los padres capitulares y contestaron a sus preguntas. Al día siguiente pude escuchar de labios de los hermanos, los comentarios positivos acerca de este encuentro con las monjas.

Y ya estamos en el gran día de nuestro encuentro con el Papa Francisco. Omíto los detalles que, sin duda, ya conoceréis. Ha sido un gran regalo del Señor, que Él obtuvo para nosotros a través de Santo Domingo. Después de escuchar su palabra, nos impartió la bendición y, uno por uno, fuimos recibidos por el Papa. Y queda en nosotros su expresión, su mirada, nuestras manos entre las suyas. Me resulta imposible decir nada más.

Por la tarde, la solemne misa en honor de nuestro padre santo Domingo, presidida por el Arzobispo de Bolonia Mons. Matteo M. Zuppi, quien ya anteriormente se había hecho presente en el Capítulo, y que coronó de este modo este inolvidable día para la historia de la Orden y para la historia de cada uno de nosotros.

Tal vez, os preguntéis cómo es eso de la presencia de las monjas en un Capítulo General. Fuimos invitadas igual que otros miembros de la Familia Dominicana. Nuestras intervenciones en la Asamblea fueron limitadas, estuvimos mucho más implicadas en el trabajo de las Comisiones. Sin embargo, puedo dar fe de que, tanto Sr Juliette como yo, nos sentimos siempre muy bien recibidas; supuso para ambas una hermosa experiencia que siempre permanecerá dentro de nosotras. Me llevo un bello recuerdo de auténtica fraternidad. Muchos hermanos nos han

confiado intenciones especiales para que las llevemos a nuestra oración. Rostros, nombres y lugares de origen que llevaré siempre conmigo.

Mi agradecimiento especial a nuestro padre santo Domingo por este don de su gracia, y al Maestro de la Orden, Fray Bruno, por su maravilloso regalo en este Año Jubilar.

*Sr. M. Vincenza Panza, OP  
Italia*

### ***Encuentro de la comisión internacional de monjas en Bolonia del 31 de julio al 7 de agosto 2016***

La comisión de monjas se reunió este año en Idice, cerca de Bolonia en una casa de acogida dirigida por las Imeldinas, una congregación de dominicas considerada por la excelencia de su enseñanza. Nosotros podemos dar testimonio de que su hospitalidad y caridad fraterna están a la altura.

Comenzamos como de costumbre, haciendo la presentación de nuestras regiones. Cada una ha desarrollado una gran cantidad de inventivas con motivo del Jubileo.

Tal vez conviene destacar que el rosario peregrino de manera particular ha permitido rezar con y por las familias, y que en ciertos lugares esta oración continuará de manera habitual incluso después de concluido este año jubilar. Otro sentimiento que afloró de mil maneras, es que los vínculos entre las diferentes ramas de la familia dominicana, al igual que en el seno de cada rama, se intensifican cada vez más, «como si el Espíritu Santo nos agarrara y nos forzara a la unidad», subrayó fray César.

Desde el primer día de nuestro encuentro, fuimos invitadas a las Vísperas con los capitulares en el magnífico convento patriarcal de Bolonia: una centena de frailes y hermanas dominicas en esas antiguas sillerías de madera marquetada. Compartimos la comida de los

frailes después nos reunimos con los capitulares. El ambiente fue de una inmensa benevolencia. La primera pregunta de los



*El oficio de Vísperas en el coro del convento patriarcal de Bolonia con los frailes capitulares.*

provinciales fue: “¿Cómo las podemos ayudar?” Algún otro preguntó cuáles eran los criterios de *dominicanidad* de un monasterio. Nosotros respondimos que nuestra vida estaba centrada en Cristo, y nuestra oración está basada en la Palabra de Dios que escrutamos, estudiamos y celebramos en la liturgia: una liturgia que invita a la participación del Pueblo de Dios. Otro fraile preguntó: “En todos los monasterios por los que he pasado experimento el cariño de las monjas para con nosotros, yo os pregunto: ¿Cómo es que las monjas nos quieren tanto?” Pregunta que le fue respondida así: ¡Es porque ustedes son nuestros hermanos, eso es todo!”



*Encuentro con los frailes capitulares en la biblioteca del convento*

La visita fraterna de este año estuvo consagrado al monasterio de Castel Boloñese,

otra comunidad muy fraterna que nos acogió con mucho cariño.

Fray Bruno pudo organizar una audiencia del Papa con los frailes y los invitados del Capitulo así como con las monjas de la comisión.

El 4 de agosto, muy temprano, dos vagones de ferrocarril, llenos de dominicos y dominicas, salieron de Bolonia hacia Roma. La mayoría se tomaron un tiempo de oración, después pasamos al juego de las sillas: entre unos y otros cambiamos de asiento para dar lugar a intercambios fraternos. Una vez llegados a Roma, subimos en dos carros escoltados por la policía italiana que nos llevó al Vaticano. Cogimos nuestra capa negra, vestimenta de rigor para encontrarnos con el Papa ¡aun cuando estábamos a 35° de temperatura! Pasamos por pasillos que no vemos habitualmente a no ser por la televisión y tomamos asiento en la sala clementina donde el Papa llegó casi inmediatamente. Este fue el “día de los frailes” pues ese mismo día el Papa se iba a Asís.

El Papa recordó, entre otras cosas el *Contemplata allis tradere*: “Es la Palabra de Dios que arde dentro de nosotros y nos lleva a anunciar a Cristo”. El texto completo lo encontrarán en IDI.

Seguidamente saludamos personalmente al Santo Padre bajo la luz de los fotógrafos. Una vez vueltos a nuestros vehículos, regresamos a Santa Sabina donde tuvimos derecho a un suntuoso buffet. Hubo un tiempo de espera y la mayor parte de monjas fueron espontáneamente a rezar en la capilla del santo Sacramento y a la celda de santo Domingo. También fue, por supuesto la oportunidad de conocer a los provinciales de todo el mundo y de compartir nuestras preocupaciones. En cuanto al retorno a Bolonia, fue muy diferente al de la ida: todo un vagón dormía, abatido por el cansancio... En el otro, al parecer las hermanas hispanas de la comisión ponían un poco de ambiente latino.

Aparte de estos momentos fuertes y altamente simbólicos, hemos trabajado bastante: hemos

redactado un bosquejo de estatutos para la CIMOP, luego continuamos con nuestra reflexión sobre la formación inicial y permanente en los monasterios, y comenzamos a estudiar la nueva constitución apostólica *Vultum Dei Quaerere*, sabiendo que seguimos a la espera de las nuevas normas de la Sagrada Congregación.

El Maestro de la Orden, fray Bruno, se unió a nosotros el último día para la sesión de la mañana. El desea, a partir de ahora, unirse a nosotras algunas horas cada año para trabajar en común.



*Las 5 hermanas que terminan su mandato son:  
Sor Margarita, región México  
Sor Anna Marie, región América del norte USA  
Sor Inmaculada, región Bética  
Sor Isabelle, región Francia-Suiza francófona,  
Sor Josefa, Europa.*

Este encuentro ha sido el último para 5 de entre nosotras. “¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?” dice el salmo, y esta es también nuestra acción de gracias. Ha sido una gran alegría para cada una de nosotras poder vivir una gran unidad entre hermanas de regiones tan diferentes y sin embargo tan dominicanas, de poder hablar en un clima de escucha y de benevolencia, de aquello que hace nuestra vida de monjas dominicas, de sentirnos verdaderamente hermanas. Ha sido también una alegría poder intercambiar y compartir, primero con fray Brian, y luego con fray Cesar, el uno y otro tan diferentes y sin embargo tan

profundamente dominicos y hermanos de cada una de nosotras.

¡Gracias a cada una por esta experiencia tan bella y enriquecedora!

*Sor Isabelle Lepoutre, O.P.  
Monasterio de Estavayer-le-Lac, Suiza  
Original: francés*

## ECOS DE LAS REGIONES:

### *Asociación de los Monasterios de Dominicas en Norteamérica*

El pasado mes de febrero, llegó mi primera oportunidad de experimentar la belleza que supone participar en un encuentro internacional de monjas que representan a las federaciones y asociaciones de todo el mundo. Cuando en Roma, con mi Vicepresidenta Sr Anna Marie Pierre quien, a su vez es la representante de la Comisión Internacional de Monjas para la región de América del Norte, disfrutamos tanto al poder compartir nuestro carisma dominicano con las delegadas de otras órdenes a nivel mundial. Fui descubriendo que, sorprendentemente, somos muy similares y, a la vez, muy diferentes en nuestras necesidades y maneras de enfocar las variadas situaciones. Para nosotras, en América del Norte nuestra asociación es un apoyo, puesto que no tiene ninguna autoridad directa sobre los monasterios que forman parte de ella. Estamos estructuradas para ser un instrumento de ayuda, compartiendo recursos, organizando programas para la formación permanente de los monasterios, estudios de teología monástica para las hermanas que van a emitir sus votos solemnes, cada tres años publicamos un boletín que engloba a todos los monasterios y una revista anual con noticias actuales sobre las monjas y que lleva por título “La búsqueda monástica”.

La compañía de las demás representantes de las monjas dominicas resultó especialmente rica y beneficiosa, porque nos ofrece la

oportunidad de compartir nuestras diferentes culturas, las dificultades, los estilos particulares a la hora de dirigir nuestras federaciones / asociaciones. Somos muy semejantes como dominicas. Compartimos nuestros problemas comunes, pero el verdadero poder de comunión está arraigado en la vida eclesial, en nuestra fe y nuestra vocación a la vida contemplativa. El amor a la vida dominicana resultaba más que evidente, y pudimos constatar que cada una está poniendo lo mejor de sí misma para ser fieles a los cuatro pilares básicos de la vida dominicana: la oración, la vida comunitaria, el estudio y la predicación.

Para los americanos, que principalmente hablamos inglés, este encuentro nos traía a la memoria lo que narra el Evangelio acerca del día de Pentecostés: cada uno hablaba en su propio idioma pero todos se entendían. Compartiendo estos días de convivencia tan internacional, parecía que rápidamente superábamos las barreras del idioma y todas con mucho entusiasmo, nos fuimos adaptando a las nuevas costumbres italianas.

Uno de esos días, cuando las monjas se dividieron en grupos lingüísticos para compartir sus historias personales, me di cuenta de que América del Norte es un territorio inmensamente poblado y, geográficamente, mucho más grande que la mayoría de los países que componen Europa. Sin embargo, a pesar de que estamos separados por las grandes distancias, culturas y océanos, nada nos separa a uno de otro.

En el Nuevo Mundo, América del Norte, contamos con características especiales que, a la vez, suponen una bendición y un desafío. La bendición es que tenemos una lengua común (el inglés) y que nuestros cincuenta estados se cruzan fácilmente y tampoco se requieren permisos muy especiales para pasar a Canadá o a México. Ahora el desafío: cuando el padre César Valero, op visitó por primera vez América del Norte, comprendió por qué nosotras empleamos muchas horas de viaje para conseguir reunirnos las prioras, las

novicias o las maestras. Cuando el padre César voló por primera vez de costa a costa, al aterrizar en San Francisco su único comentario fue: - *“Oh, hermana, yo ya podía haber llegado a Roma y todavía estoy en los Estados Unidos!”*



Permítanme que se lo explique. Nuestra región de América del Norte se compone de cuatro Provincias en los Estados Unidos, una Provincia canadiense, un Vicariato vietnamita en la Columbia Británica (oeste de Canadá) y nuestra Asociación incluye al monasterio de Trinidad (Puerto España), en la Provincia de los dominicos irlandeses. Nuestros monasterios dominicanos están repartidos entre estas provincias y tenemos cuatro franjas horarias. Las distancias entre los monasterios varían, el más cercano 25 millas y el más lejano a 3000 millas (4800 Km).

Los primeros Frailes Dominicos llegaron a América del Norte en el año 1805, y la primera Congregación de las Hermanas fue la de St. Catherine, en Kentucky, en 1822. Las primeras Monjas llegaron en 1880 para establecer su primer monasterio americano en Newark, Nueva Jersey. Esto resulta algo muy reciente en el tiempo, comparado con el hecho de que nuestra Orden ahora está celebrando los 800 años de su fundación. En nuestros monasterios es tradicional conservar el Rosario Perpetuo y la Adoración Perpetua. Durante los primeros años estos monasterios estaban situados, relativamente, cerca unos de otros pero, con el paso del tiempo, los obispos fueron pidiendo que se establecieran comunidades de monjas dominicas en sus

territorios. Y por las dificultades que imponían las largas distancias, se fueron aislando unos de otros. Y cuando el transporte aéreo llegó a ser más accesible, establecimos una especie de Conferencia de Monasterios, para poder reunirnos todas juntas y facilitar un nuevo modo de comunicarnos entre nosotras.

Tras la petición que formulamos a la Sagrada Congregación para los Religiosos, nos convertimos en una Asociación canónicamente reconocida y aprobada el 26 de mayo de 2006. Ahora, diez años más tarde, formamos una especie de paraguas con diecisiete monasterios orantes (trece pertenecen a la Asociación), que apoyan a los hermanos y hermanas en su misión de servicio y salvación de las almas, en la predicación y en la enseñanza. Mantenemos un fuerte lazo de comunión fraternal entre nosotras y con todas las ramas de la Orden.

Que en la celebración de nuestro Año Jubilar se derramen abundantes bendiciones sobre nuestras comunidades que enriquezcan la Orden desde la visión de Santo Domingo.

*Sr María Christine Behlow, OP  
Presidenta de la Asociación  
Original: Inglés*

## NOTICIAS DE LAS COMUNIDADES:

### ***Rosario peregrino en Caleruega, el 8 de Agosto de 2016***

Estamos muy gozosas de rezar en la Fiesta de Nuestro padre el Rosario Peregrino, que empezó en Santa Sabina en la inauguración el Jubileo de la Orden y llega a Caleruega el 8 de Agosto para honrar así toda la Orden a Santo Domingo en su fiesta y en su pueblo.

Unidas al Maestro de la Orden, que nos ha escrito para felicitarnos y decirnos que iba a

estar rezando con nosotras, estamos también en comunión con todos los dominicos y dominicas en el mundo entero, desde Caleruega en este 8 de Agosto de 2016.

Fueron muchas personas del pueblo las que acudieron a rezar el Rosario Peregrino con las monjas y los frailes (que nos acompañaban), conscientes de su importancia para la Orden y para Caleruega.

La intención fue pedir a N. Madre la Virgen y a N. P. que intercedan para que el Señor nos conceda muchas bendiciones en este año.



Damos las gracias a Fray Luís Miguel García Palacios OP, de quién conocemos la experiencia, ya probada en nuestra casa, en lo que se refiere a organizar el Rosario de la Virgen con gran éxito y, como además es un hermano muy unido a nosotras, la M. Priora, Sor Margarita y la Comunidad ha confiado plenamente en él para programar y dirigir este acto del Rosario Peregrino en Caleruega que resultó tan bello, que se está considerando repetirlo en años sucesivos.

Se siguió el siguiente esquema:

- Exposición del Santísimo mientras todos cantábamos el Pange lingua.
- Desde el ambón se anuncia el misterio y se lee la Palabra de Dios en donde se hace alusión a ese misterio.
- Las mojas comienzan un canto a la Virgen.
- Se reza el misterio.

- Breve comentario sobre el misterio rezado, antes de comenzar el siguiente.

- También, al inicio de cada misterio se enciende una lámpara sobre una mesita ante el Santísimo expuesto. Y al lado se puso el rosario que nos correspondió a la Comunidad de Caleruega, que es el que hicieron las monjas del “Monasterio de Santa Margarita de Saboya” en Alba (Cuneo) – Italia.

- A continuación la Letanía a la Virgen María.

- Canto del *Tantum ergo* para la solemne Reserva del Santísimo con el Prior de Caleruega.

Y después se invitó a los asistentes a quedarse libremente a rezar las II Vísperas de Santo Domingo junto a las monjas y los frailes.

Y todos los presentes quisieron quedarse, resultando una celebración entrañable, con mucha devoción y emoción contenida en este gran día de fiesta para todos.

Al finalizar muchos se acercaron a nosotras para agradecernos lo que habían disfrutado de este rato de oración.

Con paz y alegría dimos muchas gracias a Dios por la hermandad que reinaba entre todos los asistentes. El gran amor a Santo Domingo nos unía a los presentes y a toda la Orden, con el Maestro, por la “comunidad de los santos” en este Rosario Peregrino del 8 de agosto de 2016

*(Gracias a Fray Louis-Marie Ariño, Promotor General del Rosario y a fray César Valero, Promotor de las Monjas por esta maravillosa iniciativa para el Año Jubilar).*



Monasterio de Santo Domingo el Real  
CALERUEGA (Burgos)

### ***700 años: Las Monjas Dominicanas de Estavayer inauguran su Jubileo***

Por Pierre Pistoletti (cortesía de Cath. Ch)

**Las Monjas Dominicanas de Estavayer-le-Lac celebraron la apertura de su Jubileo el pasado lunes 15 de agosto. Varios cientos de personas se unieron a ellas para conmemorar los 700 años de este monasterio cercano a Friburgo.**

*Llevamos 700 años vinculadas a estas paredes, hicimos lo contrario, ¿no es así? En el atrio de la iglesia la hermana Mari-Christine, con una nota de humor, da la bienvenida a los fieles. Es una fiesta comunitaria de siete siglos de alabanza e intercesión, 700 años de oración y cordial amistad en la villa medieval de Estavayer-le-Lac.*

Numerosos habitantes de Estavayer llegaron el lunes para rendir su homenaje a esta historia de fidelidad ya siete veces secular. Al comienzo, el alcalde André Losey dijo: *Este monasterio forma parte de la historia de Estavayer. Incluso hoy en día, las hermanas están perfectamente integradas en nuestra ciudad. Es fabuloso, siempre están aquí.* La población siempre acogió con satisfacción su presencia fiel y discreta. *Ellas son parte de nuestra vida cotidiana-* dijo Raymonde al inicio de la celebración- *Y entonces, sabemos que podemos venir aquí, para pedirle una oración por una intención personal o para comunicarles una tristeza. La puerta siempre está abierta.*

Las monjas han elegido la fiesta de la Asunción para inaugurar este Jubileo. Así, todo comienza en esta fiesta mariana con una eucaristía presidida por Mons. Alain de Raemy, obispo auxiliar de Lausana, Ginebra y Friburgo. Una misa *para dar gracias por el incommensurable regalo de nuestra vocación*

*monástica*, explica la Priora, Sor Monique, a las 500 personas presentes en la recién restaurada iglesia del monasterio.

Supone un evento altamente simbólico para una Orden de Predicadores, esta misa fue también una oportunidad para bendecir el nuevo ambón de la iglesia, obra del artista friburgués Jean-Pierre Demierre. *Me complace ser el primero en predicar desde aquí* – dijo, sonriendo, el obispo Alain de Raemy al empezar su homilia. *Desde el comienzo de este Jubileo, vosotras debéis ser las primeras en reconocer los signos de Dios en la juventud, igual que Isabel reconoció en la jóven María al Salvador del mundo.*



El obispo Alain de Raemy bendice el nuevo ambón

Toda la Familia Dominicana estuvo presente en esta celebración, *signo de una ternura familiar*, manifestada con estas palabras por el Prior Provincial, Fray Guido Vergauwen. *Vuestra oración sostiene nuestra predicación y nuestro apostolado. Compartimos la misma misión: vosotras sois la fuente y nosotros el río.* El Maestro de la Orden Fray Bruno Cadoré, se unió desde el corazón a ésta efemérides.

*Es una gracia para todos nosotros, celebrar esta larga historia de fidelidad al carisma de Santo Domingo-* dijo el Maestro de la Orden en un mensaje leído por Fray Franklin Buitrago, Secretario General de la Orden- *Vuestra Comunidad es testigo de la evangelización durante siete siglos. Hoy os transmitimos el profundo agradecimiento de nuestra Orden.*



El nuevo ambón del artista Jean-Pierre Demierre



El obispo Alain de Raemy bendice a la Comunidad y a los 500 fieles

La celebración resulta tan solemne que, hasta el acto de inauguración, tan discreto, pasa casi desapercibido. *El gran Jubileo está abierto. Id en la paz de Cristo-* dice el diácono dominico, Jacques-Benoit al finalizar la misa.

Celebraciones, retiros espirituales, exposiciones, conferencias y seminarios, jalonarán este Jubileo, cuya clausura será tendrá lugar el 15 de agosto de 2017.

En este Año Jubilar, Sor Monique espera *mantener firmemente la fe de la Comunidad hasta el final.* Es, según su punto de vista, *una oportunidad para dar gracias por el presente y el futuro.* Ella también confiesa su deseo y el fruto que espera de este Jubileo: *Que nos mantengamos firmes en la fe y podamos continuar nuestras vidas en la alegría.* (Fin del artículo de Cath.ch.apic)



La tarta del Jubileo presentada por Sor Monique, junto al obispo Raemy y Fray Guido Vergauwen, Provincial de Suiza.

P.D. Después, alrededor de 200 personas, miembros de la Orden, amigos y bienhechores de la Comunidad, asistieron a la comida festiva bajo una carpa gigante en el claustro del monasterio. Un coro local improvisó un pequeño recital con canciones de la tierra en un ambiente de alegría y buen humor. En la tarde, la hermana Marie-Christiane impartió una conferencia sobre los diversos tipos de hospitalidad en el monasterio durante los siete siglos de su existencia. Valiosa y eficiente fue la ayuda de los amigos del monasterio, que habían instalado la carpa y ayudado en los preparativos... y quedan aún los ya próximos 20 de agosto y 10 de septiembre. Las monjas, ayudadas por los frailes estudiantes y una hermana de vida apostólica, se encargarán de las visitas guiadas al monasterio insistiendo, no sólo en las obras de arte sino, al mismo tiempo, en su experiencia de Dios. La gente suele quedar muy impactada cuando se le explica el sentido del Capítulo, nuestro modo de tomar decisiones en común y el momento en que se pide perdón. *Deberíamos hacer esto también en las familias-* dicen.

Confiamos nuestra Comunidad a vuestra plegaria.

*Vuestras hermanas de Estavayer-le-Lac en Suiza.*

## ***La Puerta Santa en la iglesia del Monasterio de Znojmo***

Queridas hermanas: Nos gustaría compartir con vosotras, cómo celebramos el Jubileo de la Orden en nuestro Monasterio de la Santa Cruz en Znojmo (República Checa). El Maestro, fray Bruno Cadore, en su carta de apertura del Jubileo destacó la *feliz coincidencia* de este Jubileo dominicano con el año dedicado a la Misericordia, proclamado por el Papa Francisco para toda la Iglesia. Nosotras recordamos esas palabras de fray Bruno, cuando comentó que, en el fondo, esa viene a ser la tarea de cada uno de los miembros de nuestra Orden: llevar a todos la misericordia divina revelada en Jesucristo a través de nuestra predicación.



Esta *feliz coincidencia* adquirió un significado inesperado para nuestra Comunidad, cuando supimos que la iglesia de nuestro Monasterio fue elegido como uno de los templos jubilares en nuestra diócesis para abrir la Puerta Santa de la Misericordia. Los feligreses locales colaboraron con nosotras. Solicitaron nuestra presencia orante durante las jornadas de peregrinación, que son todos los viernes. Es evidente, que dicha participación nos exige un cierto sacrificio comunitario. Sin embargo, ahora que ambos Jubileos están llegando a su mitad, hemos de decir que estamos convencidas de que nuestra participación ha sido una fuente de muchas gracias para los peregrinos, para nosotras mismas y para la Orden.

Durante los viernes de peregrinación a la Puerta Santa, exponemos el Santísimo



Sacramento a las 3 p.m., después rezamos la oración de Nona y el Rosario y a las 5 p.m. empezamos la Eucaristía. Así podemos ofrecer a los peregrinos la posibilidad de compartir nuestra liturgia. La misa de la peregrinación siempre culmina con una procesión eucarística hasta la Puerta Santa hacia donde nos encaminamos con nuestra acción de gracias. Guardando así nuestra vocación dominicana, nosotras oramos de esta manera

Intercediendo por los demás. Muchos de estos viernes son temáticos, por ejemplo, recibimos una peregrinación de personas consagradas, otra de padres y madres, una con los agricultores, otra con los enfermos, etc. Generalmente, se trata de un acompañamiento (una charla, testimonios y refrescos) en los que, normalmente, no participamos pero tienen lugar en la parte del Monasterio que está abierto al público. Esta es otra forma con la que los peregrinos toman contacto con nuestra *predicación dominicana*.

El día 7 de septiembre, la peregrinación estará dedicada a la Familia Dominicana. Nuestro Provincial, fray Benedikt Mohelník, presidirá la misa. Para esta ocasión estamos preparando una conferencia sobre el Rosario. Una animosa Fraternidad de Laicos de Znojmo, está ayudándonos en la preparación de este Jubileo Dominicano.

Otro modo de estar unidas a toda la Orden en este Jubileo, es el Rosario Peregrino. Para nosotras llegó un Rosario desde España, hecho por las hermanas del Monasterio de Santa María del Pilar en Zaragoza. Cada mes, este Rosario se confía a una de nuestras hermanas, para su rezo en Comunidad. Así, juntas, pero también cada una de un modo personal, podemos experimentar nuestro vínculo espiritual con la Comunidad de Zaragoza y con todos los Monasterios del mundo. De este modo, el Rosario Peregrino se ha convertido en un símbolo tangible para nosotras.

Como el Rosario hace su peregrinación de un Monasterio a otro, a nosotras nos llegó el turno el día 3 y el 5 de julio. Ya dijimos que compartimos nuestro *apostolado del Rosario*

cada semana en nuestra iglesia cuando acogemos a las peregrinaciones de los viernes; por eso, decidimos celebrar estos dos días de julio de una forma más íntima dentro de nuestra Comunidad. Ambos días meditamos todas juntas acerca de los misterios del Rosario.

Por último, nos gustaría pedir vuestras oraciones por una intención que, de una forma misteriosa, también la Divina Providencia nos ha brindado en este año del Jubileo de la Orden. Y es que, después de varios años de andar buscando un edificio más adecuado para nuestra vida comunitaria, por fin tenemos la posibilidad de habitar en el antiguo Monasterio de nuestros hermanos en Uhersky Brod, a unos 150 Km. de nuestro actual asentamiento. Pero, antes de que nos podamos trasladar allí, el edificio tiene que someterse a una grande y costosa restauración para que podamos habitarlo. Esta reconstrucción, Dios quiera que se haga pronto. Todo este proyecto va a llevar consigo una gran exigencia para nuestra Comunidad, por lo que pedimos que nos acompañéis con vuestras oraciones. Esperamos que, de esta manera, también logremos el objetivo de nuestro Jubileo: profundizar en las raíces de nuestro carisma y afrontar los nuevos retos con entusiasmo.

Gracias por vuestras oraciones. Nosotras también rezamos por vosotras.

*Monasterio de la Santa Cruz, Znojmo, República Checa*

*Original: Checo*

### ***Monasterio “Santo Domingo de Guzmán” en Bolivia***

**M**is queridas hermanas, ante todo, nuestro saludo fraternal, a todas las hermanas de los monasterios dominicanos presentes en el mundo entero, en este año Jubilar de la Orden; gracias a la invitación de Sor Irene, miembro de la Comisión Internacional de Monjas, queremos llegar hasta ustedes para

compartirles nuestra experiencia, en esta nueva fundación en Cochabamba, Bolivia.

Estamos presentes en este hermano país de Bolivia, desde el 21 de noviembre del 2008. Este gran reto comenzó gracias a la respuesta generosa de cinco primeras hermanas provenientes de distintos monasterios de la Federación Nuestra Señora del Rosario del Perú, su presencia fue fundamental hasta el año 2013, a pesar de las dificultades de adaptación, salud, propias de una fundación, fue en este año, que la fundación dio un nuevo giro en su estructura interna, ya que la Santa Sede pedía que, en lugar de la Federación, se haga cargo uno de los 6 monasterios presentes en Perú. Y tras una Asamblea Federal se determinó que el monasterio Santa Catalina de Arequipa, llevaría la responsabilidad de esta fundación; es así que cinco hermanas provenientes de los dos monasterios de Arequipa se re-integran a la comunidad ya presente, esto sucede el 11 de Febrero del 2013, dando así un nuevo impulso para la marcha de la fundación. Durante estos años algunas hermanas retornaron a sus monasterios de origen, así que al presente somos seis miembros en la comunidad.

La fundación se estableció en principio en una casa de nuestros hermanos Dominicos, ubicada en el centro de Cochabamba, gracias a esta generosa acogida de nuestros hermanos, se pudo dar tiempo para conseguir un terreno, que gracias a la ayuda de la Orden se hizo efectiva su adquisición, y está ubicada en una zona agrícola a 9 ½ km. de la ciudad de Cochabamba. Poco a poco vemos que se va haciendo urbana. Inmediatamente a la compra del terreno, se hizo una ampliación en la casita que ya existía, para que pudiéramos trasladarnos y habitar allí, de esta manera fue así que el 2 de marzo del 2014 se realizó la bendición de nuestra casa donde hoy habitamos.

Los habitantes de esta zona nos acogieron con mucho cariño e ilusión, pidiéndonos catequesis para sus hijos que no habían hecho la primera comunión, asumimos esta tarea como un inicio de conocimiento mutuo, y el

12 de abril del 2015 la hicieron 29, entre niños y niñas su primera comunión fue una rica experiencia para nosotras. Este año no hemos continuado con esta tarea, pero lo que nos llena de alegría, es que en nuestra oración tenemos rostros concretos y situaciones reales que presentamos cada día en nuestra ofrenda.



Desde el año pasado tenemos en marcha el proyecto de la construcción de la Iglesia, y con mucha ilusión realizamos la ceremonia de la primera piedra, el 3 de noviembre del 2015 con la grata presencia de nuestras hermanas de todos los monasterios del Perú; pero por motivos de incumplimiento de la constructora a cargo, no se pudo dar inicio a los trabajos en sí. Al presente a Dios gracias podemos comunicarles que la obra ya está en marcha; este mes una nueva constructora ha tomado las riendas de este proyecto, les pedimos sus oraciones para que siga adelante, y así ya contemos con la Iglesia, en este lugar en el que Dios quiere realizar su obra de Salvación.

Queremos agradecer a Dios, a toda la Orden, por su apoyo tanto espiritual como material, con la cual hemos contado desde el inicio en esta obra de Dios, a nuestros hermanos de la Vice-provincia de Bolivia, que día a día nos acompañan celebrando con nosotras la Santa Eucaristía, y a todas nuestras hermanas de todos los monasterios, que sabemos nos tienen en sus oraciones. ¡GRACIAS!

También queremos contarles que a nosotras nos llegó el Rosario del Monasterio de San Blas – Lerma, Burgos, España y que el

Rosario que nosotras enviamos le toco al Monasterio Blessed Sacrament. Famington Hills, Michigan – USA.

El Rosario Peregrino, que oramos el día 2 y 3 de febrero, fue una vivencia muy original, el primer día organizamos orar con los frailes y las religiosas de nuestra Orden y de otras Ordenes; el segundo día fue dedicado a orar con las familias de nuestra zona, la experiencia fue que teníamos que hacerles conocer el rosario y orar con ellos, pues para muchos, esta oración tan conocida, era nueva. Obsequiamos rosarios y también libritos, donde se explica cómo se reza el rosario, sus misterios, su historia, etc.

Por otro lado, decidimos en comunidad, acompañar día a día, con nuestra oración al monasterio que le toca el rosario peregrino, tanto en Laudes como en Vísperas, creo que esto es valioso, ya que nos permite trasladarnos mentalmente muy lejos y enterarnos que hay monasterios de nuestra Orden en algunos países del cual no estábamos enteradas.



Otra de las actividades con el Rosario Peregrino es que lo estamos haciendo peregrinar por todo Bolivia, donde hay presencia de nuestros frailes, en el mes de

marzo estuvo en Tarija, en abril en el Convento san Judas en Cochabamba, para mayo se fue a Santa Cruz y así seguirá ahí por los lugares de misión de nuestros Frailes, lo hemos enviado con una imagen de nuestro Padre Santo Domingo. La intención es dar a conocer esta oración tan dominicana, además de que nuestros hermanos oren en comunidad y que también ellos organicen cómo orar en sus respectivos lugares con sus fieles.

Bueno queridas hermanas, gracias a este boletín, podemos compartir con todas ustedes y agradecer también, a quienes van compareciendo vivencias de este año Jubilar. De verdad, que es muy fraterno y enriquecedor.

*Sus hermanas de Monasterio Santo Domingo  
Bolivia*

*Original: Español*

### ***Rweza, Burundi***

Este monasterio ha sido un santuario misericordia especial durante el año santo. Esperamos tener un artículo en el próximo número de Monialibus. Aquí está una foto de su puerta de la Misericordia se abrió en la iglesia del monasterio de Rweza, Burundi (África).



## LA ESQUINA ESPIRITUAL:

### *Meditación sobre el Salmo 84 (83)*

Los israelitas realizaban tres peregrinaciones a Jerusalén cada año. Este salmo nos muestra los sentimientos que llevaban en su corazón los peregrinos anhelando la presencia divina. Este es un salmo precioso para los que se dirigían al templo de la Ciudad Santa de los judíos. Gracias a la forma en que está estructurado, el estilo y la riqueza de imágenes, resulta fácil que los lectores puedan compartir los sentimientos más profundos del salmista

Podemos acercarnos a este salmo de dos maneras. La primera, desde la perspectiva de quien acaba de llegar al templo. La segunda, desde la posición de los que regresan de la celebración de la fiesta de los Tabernáculos, la gran liturgia del año nuevo, cuando la gente da gracias a Dios por los frutos de las cosechas.

En esta reflexión, me gustaría presentar la segunda opción, es decir, el peregrino que viene de vuelta a casa.

El tema central del salmo es el Templo de Dios, esto es lo que el salmista quiere resaltar. Desea hacernos comprender que el templo es la fuente de la vida y de la felicidad en cualquier situación en que nos encontremos. Podemos dividir este salmo en cuatro partes:

- 84:2: Jerusalén está presente en sus ojos
- 84:3: Jerusalén está presente en sus pensamientos
- 84: 7-12: Jerusalén está presente en cada uno de sus pasos
- 84:13: Jerusalén está presente en su vida diaria

Jerusalén está presente ante sus ojos. Él comienza su viaje de regreso, y permanece en

sus ojos la última mirada al templo. De repente, el peregrino exclama con admiración:

*¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!*

Este es el lenguaje poético del amor. Deseable, amado, es una palabra utilizada en todos los lugares del mundo, pero aquí, el salmista considera que el templo es la morada que ama. Así, Jerusalén se convierte en el objeto de su amor. ¿Por qué? Porque el Dios Todopoderoso y viviente ha elegido el templo para morar en él para siempre y por siempre.

Jerusalén está presente en sus pensamientos, aunque ya está en el camino de regreso, pero su corazón está repleto de los recuerdos de esa celebración, en su mente permanecen grabadas las imágenes del templo. De alguna manera, el peregrino ha dejado su corazón en el templo:

*Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor*

¿Por qué se consume y anhela? Por el amor. Ama a Jerusalén, pero ahora ha tenido que decirle adiós. Le hubiese gustado permanecer allí por más tiempo. El amor de Dios arde como un fuego haciendo que el alma suspire:

*Mi corazón y mi carne suspiran  
por el Dios vivo*

Pensando en todo esto, el peregrino incluso tiene celos de las aves que han puesto sus nidos cerca del altar de Dios:

*Hasta el gorrión ha encontrado una casa  
Donde colocar sus polluelos,  
Tus altares, Rey mío y Dios mío*

Entonces, el peregrino desearía ser como los levitas para estar sirviendo siempre en el templo. Ellos son bendecidos por vivir bajo el techo de la casa del Señor y por estar alabándolo de día y de noche:

*Dichosos los que viven en tu casa  
Alabándote siempre*

Sin embargo, se da cuenta de que ese privilegio no lo tienen sólo los que viven en el templo, el peregrino también puede cantar las alabanzas del Señor. Todos estos pensa-

mientos que va rumiando en su corazón, le hacen sentirse menos triste y desgraciado y, a la vez, nota que su fervor aumenta. El templo del Señor está destinado para nosotros y el Dios de los ejércitos es la fuerza de los peregrinos. La presencia divina no sólo se siente en el templo, sino también en los corazones de aquellos que llevan en sus vidas pesadas cargas:

*Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
Al preparar su peregrinación  
Caminan de altura en altura  
Hasta ver a Dios en Sión*

Jerusalén está presente en cada uno de sus pasos. La vida del Pueblo de Dios es una peregrinación hacia la casa del Señor. El salmista reconoce que Jerusalén está dentro de su mente, en su corazón y en cada uno de sus pasos mientras regresa:

*Los valles se convierten en oasis*

Según la mayoría de las traducciones, ese valle es el de los lamentos. La presencia de Dios puede hacerse patente en la lluvia temprana que fecunda la tierra para propiciar la próxima cosecha. En la fiesta de los Tabernáculos se ruega a Dios para que otorgue la lluvia beneficiosa, esa que quiere simbolizar la misericordia de Dios:

*La lluvia temprana los cubre de bendiciones*

En cada momento de nuestra peregrinación el Señor está presente como lo está en Sión. Confiando en la providencia y el cuidado de su Dios, el peregrino camina en la oración incesante y se siente vinculado con los demás caminantes del Pueblo de Dios:

*Señor de los ejércitos, escucha mi súplica  
Fíjate, oh Dios, en nuestro escudo  
Mira el rostro de tu Ungido*

A partir de este momento, el salmista reflexiona sobre el significado del Mesías, el Ungido por Dios para encaminarnos hacia la Alianza. Y contrasta su situación actual con la esperanza de la venida del Reino. Esto parece confundirle y siente la imperiosa necesidad de regresar a Jerusalén:

*Más vale un día en tus atrios que mil en mi casa*

El salmista recuerda el ambiente alegre y festivo que encontró en el templo, pero lamenta que tenga que volver a la vida cotidiana:

*Prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados*

Pero, tiene que aceptar esta realidad. Con la ayuda de la gracia de Dios, ahora puede ver las cosas desde una nueva visión más profunda, parece haber descubierto la meta de su existencia:

*El Señor da la gracia y la gloria  
Y no niega sus bienes a los de conducta intachable*

De hecho, el Señor se ha convertido en su baluarte y en su escudo protector. Dios otorgará la felicidad sin límites a los que quieren caminar dentro de su Alianza. Jerusalén siempre estará presente en la vida cotidiana, en el último versículo se haya la teología que el salmista quiere compartir con nosotros:

*Dichoso el hombre que confía en ti*

### **Oración y reflexión:**

Señor Jesús, tú eres el nuevo templo y el sumo sacerdote de la Alianza nueva. Nosotros, como cristianos, como monjas dominicas, compartimos el mismo anhelo y el mismo deseo que la Iglesia, allí nos encontramos con el Dios vivo, el Resucitado que está presente en la Eucaristía. Estás muy cerca de cada uno de nosotros, nos proteges y defiendes contra los enemigos. Eres el Ungido de Dios que intercede por nosotros ante el Padre. Te adoramos, te amamos, tú eres nuestra fuerza.

*El Señor Jesús es el mismo ayer,  
hoy y siempre (Hebreos 13,8)*

*Sr. Theresa Bui Tam, OP*

*Dominican Monastery of Our Lady of the Spirit  
Vietnam*

*Original - English*

### ***El Poder Sanador Del Perdón***

Uno de los títulos más hermosos del Dios de la Biblia es el de “Dios de los perdones” (Neh 9:17). No es un Dios vengativo y cruel, sino *un Dios clemente y compasivo, lleno de amor y fiel, que mantiene su amor eternamente y perdona la iniquidad y el pecado* (Ex 34:6-7). Por muchas que sean las infidelidades del hombre o del pueblo, si reconocen su pecado y se convierten sinceramente, Dios perdona (Dn 9:4-19; Sal 103:1-14; Sab 11:23-26) porque no quiere que el pecador perezca, sino que se convierta y viva (Ez 18:21-23). Esta voluntad divina de perdonar siempre que el hombre se lo solicite sinceramente, se hace maravillosamente presente en Jesucristo en cuanto nos da a conocer la infinita capacidad perdonadora del Padre (Lc 15:11-32), en cuanto él mismo perdona sin recortes ni limitaciones (Lc 5:20-24:7, 47-50; 23:34), en cuanto manda a sus discípulos que perdonen con total generosidad, y en cuanto concede a la iglesia el poder de perdonar.

Con relativa frecuencia nos encontramos con personas que han vivido situaciones muy difíciles y complejas, que han dejado afectadas a personas que son de una misma familia o que han sido grandes amigos, y ese lazo que las unía, se ha roto muchas veces por mal entendidos o hechos simples que analizados con tranquilidad, no llevan a ninguna parte, o al menos carecen de la importancia suficiente, si las comparamos con todo lo que se pierde con ello. En más de una ocasión me he parado a reflexionar y a preguntarme, por qué nos cuesta tanto perdonar, por qué hay personas que son incapaces de perdonar, y qué sentido tiene “guardar” en nuestro interior ese resentimiento, dolor o recuerdo de cosas, en muchos casos pasadas hace mucho tiempo y que tanto daño pueden llegar a producir. Todos hemos podido darnos cuenta de la situación que viven estas personas, que se aferran a las ofensas que han sufrido, y que no les deja tener paz y sosiego.

No podemos olvidar que Dios nos perdona cada día y que el hombre, de alguna manera, está también obligado a perdonar. Perdonar nos permite ver la gloria de Dios, pues es el amor el que debe gobernar nuestro corazón; mientras que la falta de perdón o resentimiento nos conduce a la agresividad y a la amargura. El perdón no interroga, no tiene preguntas sobre el pasado, porque ese pasado ya no existe. No importa lo sucedido porque ya sucedió. Pero si es importante lo que hagamos en el presente porque eso determinará el futuro. Abre tu corazón al perdón, libérate de toda esa carga que te está pesando y no te deja avanzar. Hay que perdonar desde la comprensión amorosa, no para cambiar a los que me hicieron daño o justificar los hechos acontecidos. Es perdonar para ser feliz y recuperar la paz. Comprender que detrás de todo hecho por más doloroso y funesto que acontece siempre existe un significado profundo, que conviene leer desde la gracia y la misericordia.

El perdón evangélico, tal como Cristo lo vivió y lo proclamó, supera la simple comprensión que se compadece de la miseria del hombre. El mismo nos lo hace ver para que lo vivamos de manera consciente en cada uno de nuestros actos y así tengamos presente la necesidad de solicitar ese perdón por parte de aquellos a quienes hemos podido ofender: “Por tanto, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda delante del altar y vete antes a reconciliarte con tu hermano” (Mt. 5:20-26). Para ser perdonado hay que tener presente el propio pecado y asumir la propia historia. Pero este recuerdo no puede estar al servicio de la culpabilidad, ni debe mantenernos en nuestras miserias, sino ayudarnos a vivir de cara a Dios con la gracia de su misericordia hecha vida en nuestra propia historia de mil maneras, porque Dios siempre está ahí para acogernos, perdonándonos y amándonos con su amor ilimitado, y esperando de nosotros que hagamos lo mismo con nuestros hermanos. Porque el Dios-misericordia, espera de nosotros, criaturas suyas idéntica actitud hacia

nuestros semejantes. Dios prefiere la misericordia y el amor fraterno a todos los cultos, ofrendas, sacrificios. Y el verdadero ayuno grato a Dios es el que nos mueve a la misericordia para con los demás. Por todo ello, quizá la experiencia más rica sea probablemente haber pasado personalmente por la experiencia de la gratuidad del perdón de Cristo, porque no se puede perdonar verdaderamente como Cristo nos lo pide sin haber sido personalmente perdonado. Perdonado no de este o aquel pecado, sino de nuestra situación de miseria y pobreza en la que tantas veces caemos. Porque si el pecado es el amor herido, malgastado, rechazado, perdido, todas nuestras faltas son en definitiva contra Dios que es el verdadero AMOR. En realidad y si lo sopesamos, ninguna penitencia podría reparar este amor ofendido. El perdón no puede ser más que un misterio de gratuidad, que no nos coloca en actitud de dependencia, si no que ese perdón, fruto del amor gratuito, es una invitación a vivir, a crecer, a amar como él. El perdón es también una de las manifestaciones más fuertes de la salvación que Dios desea otorgar a los hombres desde el comienzo de la historia bíblica: “su misericordia, de generación en generación... Ha socorrido a su siervo Israel, acordándose de su misericordia” (Lc 1:50, 54).

El perdón es una auténtica liberación, pero para ello debemos estar siempre dispuestos a dar el paso y acercarnos al hermano que nos ha hecho daño, de comenzar a amar primero a alguien que quizá no nos ama. Pues “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”, nos dice san Pablo en una de sus cartas. Cuando Adán con su pecado, rompió su relación con el Creador, fue Dios el que dio el primer paso: “Adán..., dónde estás?” “¡Dichosos los misericordiosos!”, dichosos, sí, los que saben perdonar. El perdón es considerado por Jesús como una bienaventuranza, porque nos permite participar ya en cierta medida del ser mismo de Dios. Con este gesto nos asemejamos un poco más a Él. Aquellos que viven alejados de Dios, se fijaran sobre todo en esto: en cómo nos amamos, porque también

sabemos perdonarnos. Quien perdona se libera de un vínculo negativo, dando fin a una situación personal dolorosa y abriendo la posibilidad a ser perdonado. El perdón no justifica, pero tampoco debe juzgar, el perdón nos libera y nos abre al presente, y esto se da cuando perdonamos, nos perdonamos y perdonamos a los demás.

El ahora es el tiempo de Dios, y desde Él podemos amar, comprender, y aprender, porque el perdón no interroga ni se hace preguntas. Abrir el corazón nos libera de todas las cargas pesadas que no nos dejan avanzar. Perdonamos para ser felices y recuperar la paz. Detrás de todo acontecimiento, por complicado que nos parezca, siempre existe un significado profundo que nos debe llevar a ver la voluntad de Dios y sus designios de amor sobre cada uno de nosotros. Hace tiempo que Él nos enseñó la mayor lección sobre el perdón y amor hecho entrega y donación, cuando dijo: “Padre, perdónalos porque no saben los que hacen...”, pues la falta de perdón hace más daño a la persona que se siente ofendida que al ofensor.

### ***PERDON Y MISERICORDIA***

¿Hemos pensado alguna vez en la paciencia de Dios, la que Él tiene con nosotros? Él siempre tiene paciencia, nos espera, nos comprende, nos ama. Esa es la misericordia de Dios. Me llama la atención la postura de Jesús en el texto de Juan 5:-16, la escena del parálítico y la piscina. Cuando Jesús lo ve, se compadece. Es la misericordia de Dios que se inclina sobre la necesidad del hombre, se compadece, como tantas veces de nosotros. Su pregunta: ¿quieres curarte?, parece innecesaria por la certeza de la respuesta, dada la situación del parálítico. Sin embargo, en el orden espiritual, cuántas veces nos falta la voluntad de curarnos. Aun cuando os duela nuestra situación de alejamiento, de pereza espiritual, sentimos esa misma pereza para salir de ahí, porque tememos que los planes de Dios pueden ser otros muy distintos a los nuestros: salir de nuestras desidias, de nuestra parálisis espiritual. La voluntad de salir, es ya un don

de Dios. La fidelidad a la gracia que hay en nuestro corazón, debe llevarnos a hacer todo el bien del que somos capaces. No podemos pasar de largo, estamos llamadas a ser misericordiosas como el Padre, así nos lo dice Él: “haz tú lo mismo”. El Señor se ha inclinado sobre nosotros y nos ha dado su misericordia, ahora debemos ser testimonio de la misericordia de Dios para con nosotros. Su misericordia sana nuestro corazón enfermo y nos ayuda a establecer la civilización del amor, que nos hace vivir pendientes de su amor hecho misericordia, inclinados a ayudar, a hacer el bien, a servir, a bajarnos de nuestras soberbias, a quitarnos todos nuestros ropajes egoístas para ser de veras testimonio del amor misericordioso de Dios. Y este amor misericordioso de Dios, me lleva a pensar en la misericordia que movió siempre a Ntro. Padre Santo Domingo, su dolor más profundo fue siempre la distancia entre Dios y el hombre, entre su amor misericordioso y el

pecado que nos doblega y nos aparta de la bondad, como don máspreciado. El, que vivía desde ahí, desde la misericordia, porque ponía amor donde había miseria, entendía perfectamente los frutos de vivir en unión con Dios, y del hombre que vive a expensas del pecado, de todo lo que no es Dios. Para vivir esto así, hay que ir mucho a la fuente de la misericordia, que es Dios, y saber llenarnos hasta rebosar, para que toda nuestra vida sea un canto a la gracia, que desde el perdón se hace misericordia. Sólo así, seremos realmente gracia y misericordia, como Ntro. Padre nos quiso siempre.

*Monasterio de San José*

*LA SOLANA. CR.*

*España*

*Original: Español*